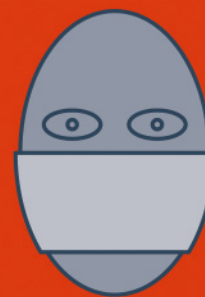


SINOPSIS

# GRUPE PANDÉMICA Y EN ANIMALES

Esquema para mantener  
el impulso

Quinto informe de progreso anual  
Julio de 2010



United Nations



The World Bank

**Producido por:**

Sistema de las Naciones Unidas para la Gripe  
(UNSC)  
United Nations Plaza  
DC2-2609  
Nueva York, NY 10017 EE. UU.

Tel. +1 (212) 906 6083  
Fax. +1 (212) 906 6473  
[www.influenza.undg.org](http://www.influenza.undg.org)

Banco Mundial  
1818 H Street NW  
Washington, DC 20433  
EE. UU.

Tel. +1 (202) 473 1000  
Fax. +1 (202) 477 6391  
[www.worldbank.org/flu](http://www.worldbank.org/flu)

**Funcionario Responsable**

David Nabarro (Coordinador de UNSC)

**UNSC: Coordinadora Global de Informes y Redactora en Jefe**

Julia Landford (Analista Sénior)

**Banco Mundial: Líder de Equipo**

Olga Jonas (Asesora Económica)

Ilustración de la portada de Gerardo Bravo García, *Serie de la Gripe Aviar, 2006*,  
*pintura al óleo y dorado a la hoja sobre lienzo*, por cortesía del Programa de arte  
del Banco Mundial

Están disponibles copias de la sinopsis (con traducciones al árabe, chino, francés,  
ruso y español) y el Quinto informe de progreso global en los sitios web siguientes:  
<http://un-influenza.org> [www.worldbank.org/flu](http://www.worldbank.org/flu)

Impreso en Bangkok

## SINOPSIS

Continúan los esfuerzos globales para garantizar que se pueda prevenir, detectar y responder a riesgos de salud pública y en animales atribuibles a zoonosis y enfermedades de animales. En la 7ª Conferencia Ministerial Internacional sobre la Gripe Pandémica y en Animales (IMCAPI), celebrada en Hanoi, Vietnam del 19 al 21 de abril de 2010, se reunieron cerca de 500 representantes de más de 70 países para reafirmar el compromiso global de tratar estos problemas.

Con base en los logros y experiencias de los últimos cinco años, se produjo el Quinto informe de progreso anual para sustentar estos debates y contar con un documento en el que se plasmen los resultados clave de la IMCAPI. En esta sinopsis, se presenta un resumen de los resultados y recomendaciones clave.

### ***Influenza Aviar Altamente Patógena causada por H5N1 (H5N1 Highly Pathogenic Influenza, HPAI)***

El H5N1 HPAI continúa siendo una amenaza para la salud pública y la de los animales. Dificulta la producción avícola sana, lo cual a su vez tiene un impacto sobre el sustento de millones de personas. Es una enfermedad que, a pesar de ser poco frecuente, tiene un elevado índice de mortalidad en seres humanos. Junto con otros virus de gripe animal (con los subtipos H2, H5, H6, H7 y H9) es una amenaza potencial de gripe pandémica. Con el objetivo de limitar los riesgos que presentan estas amenazas a nivel nacional y global, es fundamental contar con una red de sistemas para garantizar un mejor control y con un análisis continuo de las amenazas que presentan la influenza y demás virus emergentes.

A pesar de las intensas iniciativas, que en general han sido exitosas, por controlar la propagación del virus H5N1 HPAI, el virus continúa circulando y está afianzado en las aves domésticas de distintas áreas de Bangladesh, China, Egipto, Indonesia y Vietnam. Otros países se siguen viendo afectados esporádicamente y recientemente se han informado brotes en aves en Bután, Camboya, India, Israel, RDP de Laos, Birmania, Nepal y Rumania. Desde 2003, se han presentado cerca de 499 casos confirmados en seres humanos y se han informado 295 muertes en 15 países. Casi todos los casos en seres humanos se presentaron en países en los que los virus H5N1 son detectados en aves salvajes o de corral, y existe una estrecha correlación entre las presentaciones estacionales del H5N1 en las aves y la incidencia de casos en seres humanos. Si bien la cantidad general de brotes informados y de países afectados ha disminuido drásticamente desde 2006, la situación continúa siendo dinámica y en evolución, con un aumento observado en 2010. La cantidad de casos confirmados de influenza aviar (AI) H5N1 en seres humanos en 2009 casi se duplicó en comparación con 2008.

Hubo un avance significativo en iniciativas para mejorar la bioseguridad de las aves que se encuentran en sistemas de producción avícola y en la vigilancia de brotes de la enfermedad dentro de los sistemas de salud de animales. Esto ayuda a explicar la disminución de la cantidad

de países afectados desde 2006. La mayoría de los países ha mejorado su capacidad de control y ha informado inmediatamente los casos significativos de salud animal al Sistema Mundial de Información sobre Salud Animal (World Animal Health Information System, WAHIS) de la OIE. La información compartida entre los laboratorios de la FAO y la OIE, concretamente a través de la red de conocimientos sobre gripe en animales de la OIE y la FAO (OFFLU) siguió mejorando, junto con los sistemas de advertencia temprana y la implementación del Reglamento Sanitario Internacional de 2005. Dicha situación condujo a mejorar la capacidad para detectar, evaluar, notificar y responder a las amenazas para la salud pública.

A pesar de estos logros, aún queda mucho por hacer para conseguir que los servicios veterinarios alcancen los estándares en muchos países y para mejorar la bioseguridad en las cadenas de producción avícola. La legislación sobre salud animal a menudo es anticuada e insuficiente y hay muy poca financiación disponible para realizar los diagnósticos en laboratorio. La calidad de la comunicación que se ofrece al público en general, acerca de los riesgos asociados con el virus H5N1 HPAI y de otras enfermedades que tengan un potencial pandémico, es muy variable y requiere de una inversión continua dentro de los países y a nivel regional. Las normas y programas de la OIE para mejorar los servicios veterinarios ayudan a corregir estos problemas; pero está claro que si las inversiones que se realizan en los sistemas de salud animal no son suficientes, aumentará enormemente el riesgo de que se presenten más brotes de la enfermedad. Para realizar el análisis cuantitativo del avance, se necesita con urgencia un sistema estandarizado y basado en indicadores.

Los legisladores reconocen cada vez más que una gran proporción de las enfermedades infecciosas que se presentan en seres humanos provienen de animales, que las enfermedades zoonóticas tienen altos costos económicos (en especial en países que exportan ganado y productos de la carne) y que los brotes que se presentan –como el SARS, H5N1 HPAI y el (H1N1) pandémico– tienen consecuencias políticas, económicas y de salud muy importantes. Perciben que hay una gran posibilidad de que la frecuencia y la magnitud de las amenazas aumenten durante las próximas décadas. Durante los últimos tres años, han pedido la toma de decisiones basada en información científica para minimizar los posibles impactos económicos y comerciales en los países afectados y maximizar el trabajo multidisciplinario y entre distintos sectores para tratar cualquiera de esas enfermedades que emergen en la interfaz animal-ser humano-ecosistema. Durante los últimos dos años, varios países han comenzado a implementar enfoques como One Health (una salud).

El desafío principal, ahora, es convertir el comienzo prometedor de un trabajo más sólido entre distintos sectores en enfoques institucionalizados, sostenidos e integrales. La mayoría de los países aún debe crear esquemas institucionales locales para abordar las causas principales de la aparición de la enfermedad, para responder a las enfermedades a medida que aparecen y para mantener el interés público y político en medio de ideas y necesidades en constante cambio.

## ***Preparación frente a la pandemia***

La respuesta frente a la pandemia (H1N1) en 2009 ha revelado un gran avance mundial en cuanto a la preparación frente a la pandemia entre el año 2005 y la actualidad, tal como se ha informado en Conferencias Internacionales de Ministerios anteriores. Recientemente, la mayoría de los países ha desarrollado o actualizado sus planes de preparación frente a la pandemia. Ha continuado la expansión y el fortalecimiento de las asociaciones internacionales, con el objetivo de estar preparados frente a la pandemia, se han establecido nuevas asociaciones. La sociedad civil, las entidades privadas, los militares, los grupos de investigación y los distintos sectores del gobierno están cada vez más involucrados en mejorar la conciencia que existe sobre la propagación de la enfermedad y en la preparación para enfrentar los brotes futuros. Dichas asociaciones han tenido un impacto significativo sobre la planificación de higiene y de continuidad dentro de los proveedores de servicios, las escuelas, los centros comunitarios y las instituciones residenciales. Han destacado el valor del trabajo efectivo entre distintos sectores, en múltiples países y con coordinación, sobre la base de la confianza y con el apoyo de comunicaciones efectivas.

El continuo control global de pandemias y brotes de enfermedades infecciosas tiene una importancia fundamental en la seguridad y el bienestar de la salud. Con este propósito, se han fortalecido los sistemas de control de las enfermedades y en muchos países se han integrado a los sectores de salud humana y animal. Se está haciendo especial hincapié en el pronóstico rápido y confiable, con sistemas de control y de advertencias tempranas que predigan la aparición de una enfermedad a través de una mejor comprensión de los conductores de la enfermedad. Algunos países buscan distintos modos de popularizar y fortalecer la preparación frente a la pandemia, integrándola dentro de la planificación frente a desastres con múltiples riesgos y el Marco de Acción de Hyogo (2005). Los mejores planes de preparación incluyen una variedad de sectores y servicios y la colaboración con las organizaciones de la sociedad civil y con el sector privado, y garantizan que las necesidades y los intereses de los grupos vulnerables, tales como los refugiados y los migrantes, estén cubiertos adecuadamente. Realizar regularmente ejercicios de simulación ayuda a fortalecer la preparación, los supuestos planes de pruebas y a establecer las necesidades de recursos.

## ***Financiamiento internacional para la acción frente a la gripe aviar y pandémica***

El análisis del Banco Mundial sobre las contribuciones realizadas por donantes bilaterales y multilaterales indica que entre 2005 y finales de diciembre de 2009 se informaron US\$4,3 mil millones en donativos, y ya se han asignado US\$3,9 mil millones (de los cuales US\$2,7 mil millones se han desembolsado). Aproximadamente el 40 por ciento (US\$1.560 millones) de los fondos asignados fueron directamente para apoyar los programas de distintos países y el 29 por ciento (US\$1.140 millones) apoyaron las iniciativas de los países y las funciones globales, a través de organizaciones internacionales.

En el período de informes más reciente han aumentado los nuevos compromisos con los países (luego de una disminución gradual a partir del pico alcanzado a finales de 2005 / principios de 2006); la composición de la financiación ha cambiado y los préstamos han pasado a ser la forma de asistencia que predomina. Ha habido un aumento en la proporción de los fondos que contribuyen con los sistemas de salud pública de seres humanos y con la preparación frente a la pandemia y se observó una disminución de la proporción destinada a la gripe aviar y a otros problemas de salud animal. Esta situación refleja la respuesta internacional frente a los desafíos que presentó la pandemia (H1N1) durante 2009.

La financiación a largo plazo para fortalecer los servicios de salud animal y para combatir a los conductores de enfermedades animales emergentes, incluidos los que pueden tener un potencial de pandemia, aún es de vital importancia.

### ***Mantener el impulso y los incentivos para lograr una acción continua***

El informe demuestra el fuerte impulso mundial que se encuentra detrás de la iniciativa para abordar el H5N1 HPAI, para fortalecer la capacidad de luchar contra las amenazas de la enfermedad en la interfaz animal-ser humano- ecosistema y para prepararse para las pandemias. Cada vez más, los gobiernos, las organizaciones internacionales, las empresas privadas y la sociedad civil agradecen el desafío de mantener el impulso.

Existe una necesidad continua – en todos los países de atraer grupos comunitarios, de trabajar conjuntamente con entidades privadas, establecer asociaciones público-privadas y asegurar que los servicios de salud animal y para seres humanos cumplen con los estándares de las IHR y la OIE. Las medidas institucionales y los marcos legislativos que apoyan estas iniciativas se deben mantener bajo una continua revisión para garantizar una acción de todos los sectores de la sociedad y la integración de acciones específicas contra la pandemia, en una planificación de desastres con peligros múltiples.

El apoyo suministrado a las entidades nacionales, a través de grupos políticos regionales (por ejemplo ASEAN, APEC y la Unión Africana) y los organismos internacionales, a través de redes de investigación y colaboraciones que se centran en los resultados, también continúa siendo invaluable.

Un resultado significativo de la IMCAPI de abril de 2010 fue la adopción de la “Declaración de Hanoi”, que reafirma la importancia de la cooperación internacional y regional, el compromiso político nacional y la colaboración entre sectores (consulte el Quinto informe de progreso anual, Anexos 3 y 4). También pone de relieve la importancia de la comunicación oportuna y transparente y de la construcción de capacidad instalada para que los sistemas de salud puedan hacer frente a amenazas emergentes y garantizar la preparación efectiva para pandemias y la respuesta a éstas entre los diferentes sectores. La Declaración pide que se incrementen los esfuerzos para fortalecer la detección oportuna de eventos pandémicos futuros y la preparación para ellos mediante el entendimiento entre los sectores, con la atención enfocada

en los países menos desarrollados, los grupos vulnerables y la función de las comunidades en el nivel local.

***El camino futuro: un marco de referencia para mantener el impulso***

Este informe presenta un marco para mantener el impulso (Sinopsis, página 4; Quinto informe de progreso anual, capítulo 6), que acordaron los delegados en la IMCAPI de abril de 2010. El marco contiene tres corrientes de trabajo que precisan la atención sostenida de las autoridades nacionales, regionales y globales, a pesar de la inevitable disminución del interés público en temas relacionados con la pandemia.

Las tres corrientes de trabajo son: (a) prevención y control de HPAI, (b) adopción de enfoques de One Health y (c) agilidad en la respuesta frente a pandemias de gripe. Para cada una de las corrientes, el esquema prevé dos resultados esperados e identifica las acciones que contribuyen a cada uno de dichos resultados. Identifica los incentivos y las medidas institucionales necesarios para mantener el impulso, destaca los sistemas para monitorear el avance y explica en detalle las prioridades de inversión; en especial para respaldar a instituciones y sistemas que se encuentran en los países menos desarrollados.

Para alcanzar los objetivos, los legisladores intentan ya no abordar la gripe aviar y la pandémica a través de proyectos de emergencia ni de iniciativas especiales. En cambio, aspiran al aumento de la capacidad durante plazos mayores y para ello buscan estrategias efectivas dentro de los programas que ya existen y también la popularización de las habilidades de preparación frente a la pandemia. Se deben identificar y utilizar los incentivos adecuados para lograr esta transformación, se deben respaldar con el estratégico apoyo político y financiero, las medidas institucionales novedosas y los sistemas de monitoreo de fácil aplicación.

Resultados esperados	Áreas clave para la acción	Revisión de avances y necesidades
<b>Corriente 1: Evitar y controlar la Influenza Aviar H5N1 Altamente Patógena</b>		
<p><b>Resultado esperado 1:</b> Control progresivo de la H5N1 HPAI, con el objetivo de una eliminación final (y, en última instancia, erradicación) de las poblaciones animales domésticas</p> <p><b>Resultado esperado 2:</b> Mantener la vigilancia de H5N1 HPAI y demás virus de la gripe que tengan potencial patogénico en seres humanos</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecer un objetivo nacional (metas, objetivos, modo de operar, calendario) en especial en países muy afectados</li> <li>• Mantener y fortalecer los sistemas de vigilancia y de detección en todos los países</li> <li>• Promover la producción avícola saludable en todos los países</li> </ul>	<p>Utilizar y continuar desarrollando, según sea necesario, los indicadores basados en los estándares de la OIE</p> <p>Establecer un conjunto más amplio de indicadores, en asociación con el sector privado, para calcular el avance y evaluar los niveles de bioseguridad de la producción avícola sana y sustentable, en un marco industrial en expansión y diversificado</p>
<b>Corriente 2: Garantizar que los sistemas de control y respuesta puedan abordar un amplio margen de amenazas de enfermedades ya existentes y emergentes a través de un enfoque One Health</b>		
<p><b>Resultado esperado 3:</b> Disminuir la posibilidad de que las enfermedades infecciosas como la gripe H1N1 aparezcan en la interfaz animal-ser humano-medioambiente, mediante el trabajo basado en pruebas sobre los conductores de la aparición de la enfermedad.</p> <p><b>Resultado esperado 4:</b> Crear sistemas para limitar el impacto de las enfermedades que emergen en la interfaz animal-ser humano-medioambiente: el enfoque One Health</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollar el control en múltiples sectores</li> <li>• Dar un lugar prioritario a la prevención y adoptar un enfoque multisectorial para tratar las causas principales de la aparición de la enfermedad</li> <li>• Señalar el verdadero costo de las enfermedades existentes, con apoyo especial a las personas más vulnerables y marginadas</li> <li>• Promover soluciones multisectoriales para enmendar, mejorar y fortalecer los sistemas que ya están en funcionamiento para las enfermedades existentes</li> <li>• Aprender a trabajar como uno solo: hacer realidad el trabajo multidisciplinario y multisectorial</li> </ul>	<p>Crear indicadores centrales del avance en el gobierno, la colaboración dentro de los sectores y el compromiso de la comunidad, para colaborar con el rastreo del avance y de la identificación normal de áreas prioritarias, con el fin de llevar a cabo acciones adicionales</p>
<b>Corriente 3: Estar preparados para detectar, evaluar y responder a las pandemias de gripe</b>		
<p><b>Resultado esperado 5:</b> Poner en práctica normas establecidas en las IHR de 2005 y en las normas internacionales de OIE mediante el desarrollo de las capacidades locales, nacionales y globales para responder a las pandemias</p> <p><b>Resultado esperado 6:</b> Incorporar dentro de las estrategias de preparación y respuesta frente a desastres por riesgos múltiples la capacidad de respuesta a pandemias en múltiples sectores y entre países</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Optimizar el aprendizaje de la pandemia (H1N1) de 2009 y continuar la evaluación de intervenciones farmacológicas y no farmacológicas</li> <li>• Crear capacidad para evaluar y predecir situaciones</li> <li>• Mejorar la toma de decisiones entre distintos sectores y fortalecer la preparación más allá del sector de salud pública con un compromiso explícito con las poblaciones vulnerables</li> <li>• Mejorar las comunicaciones sobre los riesgos y las acciones necesarios</li> <li>• Fortalecer la capacidad de respuesta de todos los sistemas e integrar la preparación para pandemias en la planeación para desastres por riesgos múltiples</li> </ul>	<p>Monitorear los requisitos centrales de las IHR y del Marco de Acción de Hyogo y las normas internacionales de la OIE</p> <p>Establecer un conjunto compuesto o nuevo de matrices, basado en las lecciones aprendidas, para permitir el rastreo del avance y la revisión de áreas críticas en el futuro</p>